

COLABORACIÓN CON LA NASA

España y Estados Unidos celebran 60 años del acuerdo de cooperación científica en el complejo espacial de Robledo de Chavela



Kevin Coggins, administrador adjunto de la NASA; Rian Harris, encargada de negocios de la embajada de EEUU; Amparo Valcarce, SEDEF, y el general Julio Ayuso, director general del INTA.

EL Complejo de Comunicaciones del Espacio Profundo de Madrid conmemoró el pasado 21 de octubre el 60º aniversario de la firma del primer contrato entre el gobierno español y de los Estados Unidos, el INTA y la NASA, para la operación y mantenimiento de estas instalaciones, vitales para recibir las señales y datos de todas las naves que hacen ciencia en el espacio.

El complejo espacial, ubicado en Robledo de Chavela, celebró este importante hito con la presencia de autoridades, tanto españolas como norteamericanas, así como científicos y personal del centro. Su construcción se inició en agosto de 1964, pero no comenzó a operar hasta el año siguiente, con la finalización de su primera antena, de 26 metros de diámetro.

Esta instalación se completó en un tiempo récord, ya que su entrada en operatividad era crucial para recibir los datos de la misión *Mariner IV*, que capturó la primera imagen de otro planeta (Marte).

RED DEL ESPACIO PROFUNDO

El complejo de Robledo de Chavela es uno de los tres centros de comunicaciones globales que forman parte de la Red del Espacio Profundo, junto con los ubicados en Canberra (Australia) y Goldstone (California). En el de Madrid se llevan a cabo el seguimiento, el control y la telemetría de misiones espaciales como *Cassini-Huygens*, para el estudio de Júpiter y Saturno; *Rosetta*, del cometa 67P/*Churyumov-Gerasimenko*; *Voyager 1 y 2*, y *New Horizons*, para los límites del siste-

ma solar; y *James Webb*, para la observación del espacio profundo en luz infrarroja.

En su intervención en el acto, la secretaria de Estado de Defensa, Amparo Valcarce, defendió que el espacio «es un entorno que tiene un gran valor estratégico y comercial», por lo que «invertir en la carrera espacial significa también avanzar en paz, seguridad, prosperidad y bienestar para la sociedad española».

VALOR ESTRATÉGICO Y COMERCIAL

Valcarce incidió en que el sector espacial es «de vital importancia» para el Ministerio de Defensa: «Nuestra vocación es trabajar y forjar alianzas para garantizar una explotación segura con países amigos y aliados», comentó. Por ello, puso en valor que la firma del acuerdo de cooperación científica entre España y Estados Unidos hace 60 años «constituye uno de los hitos más destacados en nuestras relaciones bilaterales» en el ámbito de la ciencia y la tecnología. «Para España supuso no solo una oportunidad para participar en uno de los avances científicos y tecnológicos más importantes del siglo XX, sino también una forma de posicionarse como un actor relevante en el contexto global de la investigación aeroespacial», subrayó la secretaria de Estado de Defensa.

En el acto también intervino la encargada de negocios de la embajada de EEUU en España, Rian Harris: «En 1969 millones de personas fueron testigos de cómo el hombre pisaba la Luna. Esto fue posible gracias al Complejo de Comunicaciones del Espacio Profundo de Madrid. Hoy hemos celebrado 60 años de colaboración; juntos impulsamos los avances en ciencia y ampliamos los límites del conocimiento». El mundo, añadió Harris, «ha cambiado mucho estos 60 años, pero nuestra colaboración se ha mantenido intacta para seguir abriendo el espacio a más gente, a más ciencia y a más oportunidades».

Tras la reciente renovación del acuerdo de cooperación científica, firmada el pasado 10 de junio, la NASA continuará sirviéndose del complejo de Robledo al menos durante los próximos 15 años en los que seguirá siendo una infraestructura fundamental en futuras misiones, como *Artemis*, que permitirá regresar a la Luna; *Dragonfly*, que explorará *Titán*, la luna de Saturno; y *Europa Clipper*, que estudiará en detalle Europa, la luna de Júpiter.

INTA